



Manresa 2022
Transforma

Ajuntament



de Manresa



Religions for Peace

Pacto Manresa 2022:

Un Pacto Global Multirreligioso y Multisectorial para la Creación de Ciudades Resilientes, Sostenibles, Seguras e Inclusivas

Miembros de comunidades de creyentes de todo el mundo, incluidos representantes de tradiciones espirituales indígenas, junto con académicos expertos en cambio climático y representantes del Ayuntamiento de Manresa, nos hemos reunido del 27 al 30 de noviembre de 2022 en Manresa para celebrar el fórum ***Cruce de Caminos: Una Respuesta Intergeneracional Multirreligiosa a la Crisis Social y Ambiental***, que ha propiciado un movimiento intergeneracional multirreligioso y multisectorial en pro de ciudades inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles (ODS 11) organizado por Religions for Peace, el Ayuntamiento de Manresa y Religions for Peace Spain.

El Pacto Manresa 2022 es el resultado de un viaje que empezó con la ***Conferencia del Consejo Mundial de Líderes Religiosos sobre Fe y Diplomacia: Generaciones en Diálogo***, que tuvo lugar en Lindau y que puso de manifiesto el poder de la colaboración multirreligiosa e intergeneracional. El viaje prosiguió con el acto ***Ama y Respeta la Tierra: Colaboración Multirreligiosa para Hacer Frente a la Crisis Climática***, que tuvo lugar con motivo del Día de la Tierra, y con el acto paralelo de la COP27 ***Transformar la Ambición en Realidad con Respuestas Éticas, Intergeneracionales y Multisectoriales a las Crisis Climáticas***.

Para honrar a san Ignacio de Loyola, un peregrino que vivió un tiempo en Manresa hace 500 años y que enseñó el poder de la transformación interior, juntos hemos recorrido a pie un trecho del Camino Ignaciano. Esta experiencia de peregrinación multirreligiosa nos ha permitido parar colectivamente y contemplar el mundo que tenemos a nuestro alrededor y el lugar que ocupamos en él. Ha servido para recordar la invitación de san Ignacio a emprender un proceso de crecimiento personal y a vivir en paz y unidad. En Manresa, a lo largo de tres días de encuentros, debates, reflexiones y talleres hemos comprendido juntos y de manera transformativa la urgencia espiritual de cuidar nuestra casa común, la Tierra, que sufre desde hace tiempo y al mismo tiempo es alimento y sostén para todos los seres humanos, para todos los seres sensibles y para toda la comunidad de vida. Como seguidores de distintas tradiciones, creencias y prácticas, compartimos el Pacto de Manresa como una nueva visión para vivir en armonía entre nosotros y con la Tierra.

Estamos en una encrucijada. El cambio climático alimenta las crisis sociales y medioambientales que afectan a las ciudades en las que vive la mayoría de la población mundial, incluidos los refugiados y los desplazados a causa de los efectos del cambio climático. Debemos crear ciudades inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles que puedan mitigar los efectos de las crisis sociales y medioambientales que repercuten en todos, especialmente en los más vulnerables.

La complejidad de la crisis climática y sus efectos hacen necesario un enfoque multisectorial, interreligioso, intergeneracional y con perspectiva de género. Para lograrlo tendremos que transformar las perspectivas que tenemos del medio ambiente y comprobar si nuestro estilo de vida es coherente con un medio ambiente sostenible. Motivados por los principios éticos y las enseñanzas de nuestras religiones y por el liderazgo cooperativo y visionario, reconocemos el papel clave que desempeñan los actores religiosos locales y globales, incluidos los líderes religiosos, los hombres, las mujeres y los jóvenes, como agentes comprometidos con la transformación.



Los efectos de la crisis climática en los jóvenes son especialmente graves porque esta generación heredará un planeta asolado por desafíos e injusticias socioeconómicas y medioambientales. Reconocemos el valor crucial del liderazgo de los jóvenes como parte de una respuesta global a la crisis climática, y nos comprometemos a caminar codo a codo con los líderes jóvenes que nos permitirán trabajar en el presente para construir un futuro mejor.

Como proceso de transformación, nos comprometemos a:

- Proseguir este trabajo transformativo, solidariamente, cada uno de nosotros, mucho más allá de este encuentro, desde nuestras respectivas comunidades, regiones y países.
- Garantizar más intercambios intergeneracionales, interreligiosos y multisectoriales que generen avances en el ámbito social y de innovación para abordar la desigualdad y la discriminación y que, de ese modo, todas las comunidades puedan prosperar sobre la base de la justicia y la igualdad en ciudades inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles.
- Reflexionar sobre nuestro consumo personal y comunitario y sobre cómo nuestras acciones personales y colectivas pueden ayudar a paliar la contaminación y el cambio climático y crear espacios más humanos en las ciudades.
- Difundir la idea de que los recursos naturales son finitos, de que hay que equilibrar las acciones para proteger el medio ambiente con las dinámicas del mercado, de que tener más no siempre es mejor y de que sin paz en nuestro corazón no puede haber una ecología transformativa integral.
- Mantener contacto con distintos medios de comunicación y otros agentes sociales para fomentar la difusión de información basada en pruebas, veraz y justa sobre los efectos del cambio climático y ayudar a pasar hacia estilos de vida conscientes y responsables.
- Trabajar con los gobiernos nacionales y locales, incluidos los municipales, con un enfoque multisectorial para lograr compromisos establecidos a nivel nacional.

En vista de estos compromisos, propugnamos las acciones siguientes:

- Llevar a cabo cada año en nuestras ciudades acciones para mejorar el clima.
- La participación inclusiva de ciudadanos y miembros de las comunidades en el desarrollo de infraestructuras sostenibles en las ciudades.
- Implementar proyectos holísticos que promuevan y protejan la salud y el bienestar de toda vida basándose en los valores de la justicia, la inclusión y la responsabilidad ecológica integral.
- Publicar sobre el impacto desproporcionado del cambio climático en comunidades de todo el mundo y sensibilizar a la población al respecto.
- Incorporar material de educación medioambiental en los centros educativos religiosos.
- Crear un espacio virtual multirreligioso, multisectorial, intergeneracional y con perspectiva de género para compartir mejores prácticas e información que permitan crear sociedades más inclusivas, sostenibles y seguras.